

¡Cuidado con el exceso de Planeación!

Por Miguel Ángel Cornejo

Las empresas de Excelencia reconocen el valor de la planeación aun cuando no crean que genere grandes estrategias. Paradójicamente, si una compañía le dedica demasiado tiempo a la planeación y sigue su plan con demasiado rigor, lo más probable es que se le escapen las oportunidades.

Las estrategias estructuradas muy estrechas restan flexibilidad a las organizaciones y expulsan las oportunidades. Los sistemas de planeación por naturaleza son enemigos de la flexibilidad; piense un momento en todos los riesgos que ha asumido para que su empresa haya crecido y se dará cuenta que el crecimiento se debe, fundamentalmente, a que tal vez en el pasado no hubiera mucho que perder, sin embargo, ahora lo pensamos dos veces antes de arriesgarnos y, con ello, hemos matado poco a poco el espíritu que nos hizo crecer.

Las empresas de Excelencia se han separado de los grandes tratados de planeación y se han abocado a la estructuración de planes que les permita englobar los retos del cambio, con más realismo y flexibilidad, usándolos además como vehículo de comunicación y entendimiento entre áreas, y como referencia entre jefes y subordinados, ya que el proceso de planeación los hace trabajar juntos.

La importancia real de la planeación es el proceso, ya que facilita la integración y se renueva mensualmente cuando tenemos que comunicarnos con las diferentes áreas para ver si han logrado sus objetivos, ya que solamente sobre lo pasado podemos reunir datos incontrovertibles que son la base para discutir las desviaciones y los valores de la organización, facilitando la comunicación.


Además, cuando una empresa está atravesando épocas difíciles, revela sus auténticos valores. Las desviaciones a un plan son una excelente oportunidad para detectar hábitos que estén perjudicando a la organización, y deben representar una magnífica oportunidad para producir cambios, utilizando dichas deficiencias como una enseñanza de lo que no debe hacerse instituyendo nuevos hábitos organizacionales.

En las organizaciones pequeñas, el valor que tiene la planeación es que obliga a la gente a ser más explícita y a plasmar las estrategias del dueño en unidades medibles a realizar. Deseo hacer

énfasis en la importancia de estar alerta para aprovechar las oportunidades cuando pasen cerca de nosotros, sin que nos cause miopía la planeación y utilizar ésta fundamentalmente para asegurar que los problemas importantes suban a la superficie y logren que alguien de la organización se ocupe de ellos.

El reto anual de la planeación es una oportunidad de renovar los valores de la compañía, establecer la visión de hacia dónde vamos y a dónde queremos llegar y, lo más importante, renovar el compromiso de todos los integrantes de la organización.

grantes de la organización.

Tenga la seguridad que la oportunidad llama con frecuencia más de una vez, esté abierto para aprovecharla; también considere que las decisiones estratégicas de su compañía, de su carrera y de su vida, han sido oportunidades que ha sabido aprovechar, continúe arriesgando y tenga un alto grado de flexibilidad. La renovación requiere fundamentalmente de la audacia; y ya que todo cambio conlleva un grado de incertidumbre, realice pruebas piloto en pequeña escala, que le permita evaluar los resultados del cambio. Pruebe de la profundidad del estanque con ambos pies, sumérgase completamente, es la única forma real de probar, de lo contrario, sus propios temores aniquilarán los cambios y nunca conocerá sus alcances. 

La planeación anual es una oportunidad de renovar los valores de la compañía, establecer la visión de hacia dónde vamos y a dónde queremos en la organización.